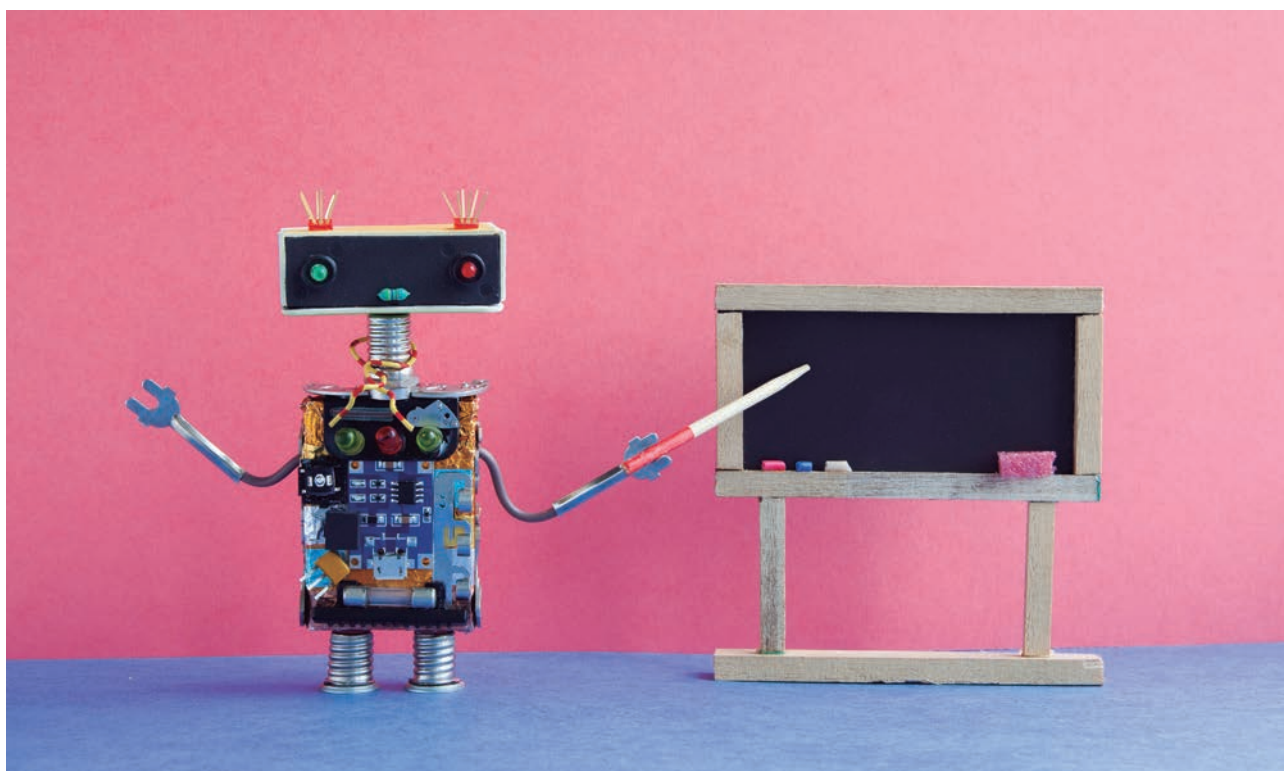




Claves críticas para valorar la innovación en las escuelas



Esta metodología que queremos desarrollar en nuestra escuela... ¿cuenta con el aval científico que los niños se merecen? La innovación se centra en la novedad y los resultados. La investigación busca la mejora de resultados desde las evidencias científicas, desde los principios de la ética. Para discriminar una metodología que merezca usarse en nuestra escuela, creemos que deberán considerarse estos criterios: protagonismo del estudiante, principio de inclusividad, impulso de verdaderas interacciones entre los alumnos y participación educativa de las familias.



Jesús
Marauri Ceballos



Universidad de Deusto
jmarauri@deusto.es



Aránzazu
Mitjavila
Casanovas



CEIP República de Chile de Madrid
mamitjavila@ucjc.edu



La innovación en las escuelas

En la escuela se está produciendo un importante movimiento por la innovación. Sin lugar a dudas este impulso innovador viene motivado por la exigencia de ofrecer a los estudiantes una educación de calidad. Aunque no se puede poner en cuestión esta motivación, no siempre este afán por la innovación ha estado sustentado por las evidencias científicas que la comunidad académica internacional propone para la educación. Y toda esa ilusión puede convertirse en una innovación sin investigación, sin evidencias empíricas y sin verdaderos resultados de calidad. Este es el motivo de nuestra reflexión: la preocupación por la inmensa energía gastada y la propuesta de algunos criterios básicos para analizar estas innovaciones antes de desarrollarlas en las escuelas. Nuestros alumnos no merecen ser tratados como “conejiillos de indias”, ni tampoco sus familias y los profesores.

Educación con base científica

Uno de los grandes referentes educativos de Estado y, seguramente, también a nivel europeo y mundial es Ramón Flecha. Ahí están los datos de su producción científica, su relevancia en proyectos europeos, los éxitos de investigación de su equipo (CREA), avalados por muchos premios y reconocimientos, y los resultados de las escuelas, las comunidades de aprendizaje, que él, como hacían los grandes pedagogos de la historia, ha impulsado desde hace años. Las críticas pueriles, sin sustento, contra estos méritos de Flecha, no hacen sino poner más de relieve su compromiso serio, profundo y ético con la mejora de los resultados de los niños y niñas de la escuela. Este autor suele acudir a la metáfora del compromiso con la ciencia en el campo de la medicina, para hacer un paralelismo con lo que la escuela debería asumir: solo utilizar aquellas propuestas avaladas por la comunidad científica internacional. En estos últimos tiempos contamos con otra investigadora, Marta Ferrero, que propone los mismos elementos para el análisis:



sis: sería impensable que en medicina se aplicaran medicamentos o tratamientos que no hubieran sido contrastados con la ciencia. Esta investigadora ha asumido el compromiso de poner al descubierto muchas de las modas metodológicas que, por desgracia, se están desarrollando en nuestras escuelas.

Flecha, desde su compromiso con la mejora de resultados escolares, y Ferrero, con el de la fidelidad a la investigación pedagógica, nos marcan el camino que deberíamos asumir en las escuelas: ¿esta metodología tan oída y que queremos desarrollar en nuestra escuela cuenta con el aval científico que los niños y niñas se merecen? Ante la pregunta caben, al menos cuatro respuestas:

- “Sí”, lo hemos investigado, hemos leído y sabemos que nuestros alumnos van a mejorar.
- “Sí”, al menos eso es lo que nos ha dicho el “experto” que nos ha “vendido”, (perdón), que nos ha formado en esta metodología.
- “Sí”, porque todos los colegios de nuestra zona y que son similares a nosotros lo están haciendo y son centros de fama y prestigio en nuestra región.
- “No”, no lo sabemos... pero tampoco nos importa demasiado porque el director nos ha dicho que hay que hacerlo así, sí o sí.

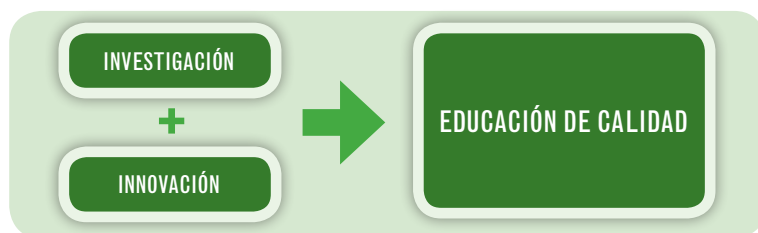


CAMINANDO JUNTOS

Tertulia pedagógica dialógica

1. Conseguir el artículo propuesto:
FLECHA, R., y ÁLVAREZ, P. (2015). Investigación educativa e impacto social. Claves para mejorar la educación de todos los niños y niñas. *Padres y Maestros*, (362), 15-19. DOI: <https://doi.org/10.14422/pym.i362.y2015.002>
2. Establecer una fecha para su lectura individual. Cada familia, con el artículo en su poder, se dedica a leerlo para la fecha acordada y se subrayan aquellas frases que más han llamado la atención.
3. Celebración de una tertulia pedagógica dialógica. Cada persona va exponiendo sus subrayados y explica la razón de la elección. Se establece un diálogo igualitario entre todas las personas apoyándose en argumentos y buscando acuerdos. Es importante que todas las personas participen.
4. Se acuerda elegir otro artículo de la revista y hacer lo mismo.

Ilustración 1. El reto de la educación de calidad



Los padres, los maestros, incluso los alumnos pueden reflexionar sobre estas preguntas y exigir esa ética que les prometieron cuando eligieron una escuela u optaron por esta vocación docente.

Innovación e investigación educativas

Antes de pasar a presentar, de manera justificada, los cuatro criterios de la propuesta, quisiéramos hacer un par de consideraciones: el tema de la innovación y los matices de la investigación.

En la actualidad parece que todos los avances y mejoras que se deben impulsar en la escuela se desarrollan bajo el prisma de la innovación. Para la profesora García Olalla la innovación se define como: "una *acción deliberada* que conlleva la introducción de *algo nuevo* en la institución educativa, modificando sus estructuras y sus operaciones (cambio eficiente), cuyo resultado es una mejora en los productos educativos (el logro de los objetivos educativos)". La misma autora destaca tres

elementos: supone una reflexión centrada, equilibrada, científica, previa al hecho de introducir un cambio en la escuela; ese cambio debe tener un componente novedoso, bien por ser original o bien por ser algo diferente a lo que se hacía en esa escuela. El tercer elemento es el crítico, esa introducción dialogada y contrastada de la novedad debe mejorar los resultados, lo cual exige que esa escuela revise y evalúe los logros alcanzados tras el cambio producido. Si no hay mejora no podríamos hablar de innovación.

Otro elemento añadido sobre la innovación es el hecho de que entre las funciones del profesor de una escuela que marca la LOE y corrobora la LOMCE, en ningún momento se nombra la responsabilidad de la innovación para el maestro. Sin embargo, sí aparece la investigación: "l) La investigación, la experimentación y la mejora continua de los procesos de enseñanza correspondiente".

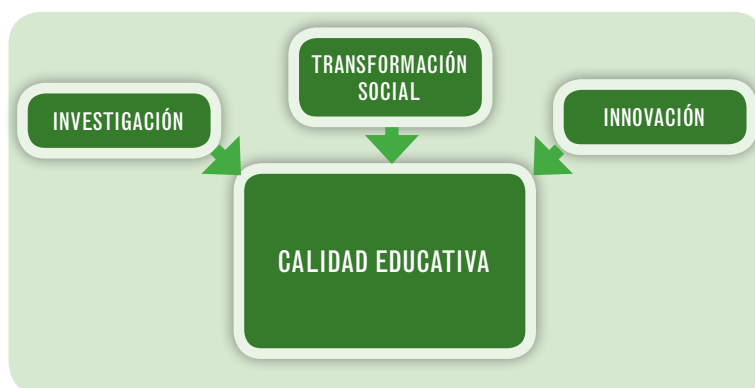
A nivel europeo en el marco estratégico para la cooperación europea en el ámbito de la educación y la formación (ET 2020) se recogen los siguientes objetivos estratégicos:

- Hacer realidad el aprendizaje a lo largo de la vida y la movilidad.
- Mejorar la calidad y la eficiencia de la educación y la formación.
- Promover la equidad, la cohesión social y la ciudadanía activa.
- Afianzar la creatividad y la innovación, incluyendo el espíritu emprendedor, en todos los niveles de educación y formación.

Puede entenderse que algunos objetivos van dirigidos a la propia finalidad de la educación y, sin embargo, otros apuestan por los medios: movilidad, calidad, creatividad, innovación... Por lo tanto, no se deberá olvidar que la innovación, como tal, es un medio para alcanzar la finalidad de la educación: el desarrollo integral de los alumnos, tanto en su ámbito personal como en su plano social.

Por su parte, el cuarto objetivo de la ONU para el desarrollo sostenible queda

Ilustración 2. La investigación comprometida con la transformación social



definido así: “Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (2015). En esta exigencia y compromiso se hace un planteamiento global, centrado en los verdaderos fines y no tanto en la forma de conseguirlos.

En palabras de Kerlinger & Lee la investigación educativa puede definirse como una “investigación científica que supone una investigación sistemática, controlada, empírica, amoral, pública, y crítica de fenómenos naturales. Se guía por la teoría y las hipótesis sobre las presuntas relaciones entre estos fenómenos”. Dicho de otra forma, la investigación educativa se entiende como la aplicación sistemática del método científico en respuesta a cuestiones o problemas que surgen en educación. Los problemas son situaciones en las cuales se carece de información adecuada para poder trabajar de manera avalada por la comunidad científica. Y, precisamente, la aplicación sistemática del método científico exige el compromiso único y exclusivo con las evidencias científicas. Estos mismos autores relacionan directamente la investigación con la ética, es decir, la investigación debe, solo, impulsar proyectos de búsqueda de respuestas respetando los principios básicos de respeto a las personas y sus derechos fundamentales. De ahí que la investigación nunca podrá “utilizar” a los alumnos como “conejiillos de indias”.

Mientras la innovación se centra en la novedad y los resultados, la investigación busca la mejora de resultados desde las evidencias científicas, basándose en los principios de la ética.

En el último congreso de CIMIE18 (Zaragoza, 5 y 6 de julio de 2018), Ramón Flecha añadía un elemento o condición más a la investigación: la transformación social. Sin esa mejora de las condiciones de las personas, la investigación podrá ser muy científica, incluso estar publicada en revistas indexadas, pero no podrá ser nunca verdadera investigación. Dicho de otra forma, cuando una investigación se impulse y publique deberá aportar datos de ese impacto real en la vida de las personas.

No hay investigación sin un verdadero

compromiso con la transformación social. Si la

investigación no mejora las condiciones de las

personas no será nunca verdadera investigación

Volviendo a la metáfora de la medicina que Ramón y Marta nos proponen, es necesario concluir este apartado de la investigación y la innovación con un apunte más: el avance de la ciencia permite certificar formas de trabajo, principios, metodologías que, siendo novedosas, aportan un verdadero impacto social y una mejora de resultados. En medicina son avances evidentes que han mejorado de manera clara la vida de las personas. La educación también deberá estar abierta a estas “novedades” que mejoren la vida de los alumnos y sus resultados educativos. En todo caso, siempre desde el respecto a la ética y los derechos de las personas. Ramón Flecha insiste en esta idea: cuando aparezcan formas de trabajar mejores que las llamadas “Actuaciones Educativas de Éxito”, las asumiremos con responsabilidad e ilusión.

Criterios para la selección de formas de trabajar en el aula

Para concluir con esta reflexión se vuelve al título de la misma: “criterios críticos para la selección de las mejores formas de trabajar con los estudiantes en la



ÁGORA DE PROFESORES

1. Se lee este artículo que se presenta. MARAURI, J., y MITJAVILA, A. (2019). Claves críticas para valorar la innovación en las escuelas. *Padres y Maestros*, (377), 58-63. DOI: <https://doi.org/10.14422/pym.i377.y2019.010>
2. Se selecciona una iniciativa de innovación que se esté desarrollando en el centro. La persona que lo gestiona la explica adecuadamente.
3. Rellenar la siguiente tabla:

Innovación (descripción)	Nivel de utilización			
	Poco	Algo	Bastante	Mucho
Protagonismo del alumno				
Planificación				
Desarrollo				
Evaluación				
Decisión				
Principio de inclusividad				
Igualdad de oportunidades				
Igualdad de resultados				
Interacción entre los alumnos				
Grupos heterogéneos				
Trabajo en grupo				
Creación de aprendizaje compartido				
Diálogo igualitario				
Participación de las familias				
Planificación				
Desarrollo				
Evaluación				
Decisión				

4. Debate sobre los resultados de la tabla. En grupos pequeños se debate sobre los resultados de la tabla y se extraen conclusiones.
5. Puesta en común. Cada grupo expone sus conclusiones y se debaten, de manera dialógica, entre todos los profesores.

escuela". Es decir, cómo desmontar mitos y modas que tanto daño pueden hacer en la escuela. Para poder argumentar ante una nueva metodología o forma de trabajar se proponen cuatro principios básicos. Estos representan una reflexión de los principios del aprendizaje dialógico de Flecha y son los siguientes: diálogo igualitario, inteligencia cultural, transformación, dimensión instrumental, creación de sentido, solidaridad e igualdad de diferencias. Podrían emplearse estos siete principios y la decisión estaría sobrada-

mente avalada por las evidencias científicas, pero con el único ánimo de facilitar la decisión, se pueden utilizar estos cuatro: protagonismo del estudiante, principio de inclusividad, impulso de verdaderas interacciones entre los alumnos y, por fin, participación educativa de las familias. Brevemente explicaremos cada uno de estos principios.

➤ Protagonismo del estudiante. Flecha y otros autores analizan los tres modelos de aprendizaje que se han impulsado en la escuela: la enseñanza tradicional con clara centralidad del profesor que llena las mentes vacías de los niños; el aprendizaje significativo y constructivista que centra la tarea del aprendizaje en el alumno solo, sin su realidad, su contexto, su entorno social; y el aprendizaje dialógico donde "se aprende a partir de las interacciones entre iguales, profesorado, familiares, amistades en el cual se da un diálogo igualitario" (p. 89).

➤ Principio de inclusividad. La inclusividad es el impulso y compromiso con el pleno desarrollo de todos los estudiantes. Es decir, una escuela inclusiva debe garantizar una verdadera igualdad, no solo de oportunidades, sino también de resultados. Dicho en palabras de Flecha y Álvarez: "es necesaria la puesta en práctica de formas de organizar las aulas más inclusivas, que conviertan los espacios escolares en entornos interactivos donde todo el alumnado pueda aprender más, así como desarrollar al máximo los valores, las emociones y los sentimientos".

➤ Interacciones entre los alumnos. Desde la base pedagógica de Vygotsky (1934) y Freire (1970), las metodologías que se propongan en la escuela deben garantizar que se dan interacciones entre los niños, que pueden hablar, dialogar, *interdependen*... en definitiva, aprender juntos. "Se trata de que el grupo comparta toda la información, den sus razones y alternativas y sean capaces de alcanzar acuerdos. Es de-

Ilustración 3. Criterios para innovar



cir, se trata de establecer una conversación que potencie el razonamiento colectivo” en el que inciden Mercer, Hargreaves & García, y solo es posible con la interacción argumentada y dialógica entre los alumnos.

➔ Participación de las familias. Todos los organismos nacionales e internacionales insisten en la responsabilidad que las familias tienen en la educación de los niños y jóvenes. Sin las familias, la escuela podrá alcanzar estándares académicos, pero no conseguirá la educación integral de los alumnos. Más aún, entre los principios que mejor garantizan ese desarrollo integral (resultados académicos, desarrollo afectivo-emocional y cohesión en la convivencia), según el proyecto INCLUDED (2006-2011), está la participación real de las familias en la escuela. Según Valls esta participación es clave para el éxito de una escuela y promueve acciones como: escuchar, no prejuizar, impulsar relaciones personales, dialogar, ofrecer participación real a las familias o impulsar su formación en temas pedagógicos.

Por lo tanto, cuando en nuestra escuela, seamos padres, profesores, alumnos o directivos, se quiera introducir alguna “moda metodológica” serán necesarias cuatro preguntas básicas:

(1) ¿Se asegura la verdadera participación y protagonismo de todos los alumnos?

- (2) ¿Se garantizan mejores resultados para todos?
- (3) ¿Se permite e impulsa una verdadera interacción entre los niños y también con otros agentes de la escuela?
- (4) ¿Y ¿esta metodología mejora la participación real de las familias?

Si alguna de estas preguntas no obtiene una respuesta positiva, no se dude, es mejor “pasar” de esa moda. Aunque siempre nos quedará comprobar si esa novedad está recogida en revistas de investigación con verdadero impacto social... •

HEMOS HABLADO DE
Innovación pedagógica; investigación educativa; aprendizaje; participación.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en septiembre de 2018, revisado y aceptado en diciembre de 2018.

PARA SABER MÁS

AUBERT, A., FLECHA FERNÁNDEZ, A., GARCÍA, C., FLECHA GARCÍA, R., Y RACIONERO, S. (2008). *Aprendizaje dialógico en la Sociedad de la Información*. Barcelona: Hipatia Editorial.

FLECHA, R., Y ÁLVAREZ, P. (2015). Investigación educativa e impacto social. Claves para mejorar la educación de todos los niños y niñas. *Padres y Maestros*, (362), 15-19. DOI: <https://doi.org/10.14422/pym.i362.y2015.002>

FLECHA, R. (1997). *Compartiendo palabras*. Barcelona: Paidós.

¿Cómo orientar profesionalmente a tu hijo?

Las herramientas necesarias para aprender a acompañar a tu hijo en la búsqueda de su camino profesional.

Visita la web

www.orientaratuhijo.com

¡escucha los podcast!

Píldoras de orientación para escuchar cuando quieras: 13 podcast sobre habilidades parentales, herramientas de psicología básica y competencias para la empleabilidad.



¡lee la guía!

Manual teórico-práctico para padres y madres: cómo entender, enfocar y acompañar a los hijos en su proceso de orientación vocacional, académica y profesional.



Fundación
Bertelsmann

Por el empleo juvenil

@FBertelsmann



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

John